

SEMBLANZA DE JOSÉ MARÍA OTS CAPDEQUÍ: RECUERDO DE SUS NIETOS

José María, Francisco y Laura Ots Navarro

Al volver de su exilio en América, nuestro abuelo Pepe regresó a Benimodo, un pequeño pueblo rodeado de campos de naranjos, cerca de Valencia.

En sus últimos años tuvo la satisfacción de ver nacer y disfrutar de sus tres nietos hasta que falleció en 1975.

Desde allí acudía a la Universidad de Valencia para impartir sus clases de Doctorado.

Casi todos los sábados nuestros padres nos llevaban a Benimodo para pasar el fin de semana en casa de los abuelos. Aunque el pueblo no estaba demasiado de la capital, el trayecto podía prolongarse a veces más de una hora ya que la carretera Nacional atravesaba la calle principal de varios pueblos del recorrido.

Al llegar salíamos siempre bulliciosos del automóvil y nos dirigíamos en busca de nuestro abuelo que nos esperaba en su sillón preferido. Nos sentábamos junto a él y pasábamos un buen rato escuchando embelesados historias de expediciones, batallas y descubrimientos. Los nombres de Colón, Cortés, Ponce de León, Bolívar o Napoleón pasaron a ser muy familiares para nosotros desde muy pequeños. Era una auténtica delicia escucharle. Se enfrascaba tanto en los relatos que se olvidaba completamente de su sempiterna pipa y acababa por agujerear con brasas del tabaco las camisas caribeñas que solía llevar en verano y los chalecos de los meses fríos para desesperación de mi abuela Paquita.

Llegaba la hora de comer y muy a nuestro pesar dejábamos las historias de la Historia para otro momento.